

Perspectiva de la tutoría como impulso Intelectual, Emocional, Ético y Social en la formación integral del universitario

Armando Inda

A. Inda
Universidad Autónoma de Nayarit Ciudad de la Cultura Amado Nervo Boulevard Tepic-Xalisco S/N C.P. 63190 Tepic,
Nayarit. México.

J. Peña, M. Navarro, (eds.). Ciencias de la Docencia Universitaria. Proceedings-©ECORFAN-México, Nayarit, 2015.

Introducción

En su obra "Un modelo educativo para México", el doctor Salvador Cerón (1998) hace referencia a algunos "síntomas" del panorama educativo actual, motivado por el interés de clarificar y aportar algo en relación con el presente y futuro de la educación. En diferentes latitudes del planeta es frecuente encontrarse con estilos educativos de padres y profesores que no responden a las necesidades actuales; patrones que se repiten de generación en generación relacionados con el qué y cómo de la educación, los cuales al tener su origen en circunstancias pasadas, están muy lejos de preparar a los niños y jóvenes para enfrentar los retos del mundo de hoy y para crear y desarrollar los retos del futuro. Existen, pues, modelos educativos desgastados en la familia y en la escuela, que no responden a las necesidades actuales y futuras. Hace apenas algunas décadas existían planes y programas de estudio que podían mantenerse por años debido a la estabilidad del contexto cultural.

Los hermanos mayores heredaban sus libros a los hermanos menores, pues por lapsos considerables se mantenían los programas de estudio. Era claramente conocido y predecible el contenido de estudio y el campo de trabajo de las carreras clásicas como Derecho, Ingeniería Civil, Medicina, entre otras. Sin embargo, como afirma Malcolm Adiseshiah (2008) hoy se deja sentir la necesidad de un sistema de educación cuyo papel no sea solamente ponernos en condiciones de comprender un pasado relativamente estable y un presente inestable, papel que la escuela realizaba antes, por medio de un tipo de aprendizaje que los autores llaman el "aprendizaje conservador"; lo que hace falta hoy, como lo preveía, hace más de diez años, la Comisión Internacional de la UNESCO (1998) para el desarrollo futuro de la educación, es un aprendizaje que sea, a la vez, anticipador y participativo.

El papel del profesor, de los padres, del alumno o de los hijos estaba perfectamente diferenciado, pero el educador tenía siempre el papel protagónico en las decisiones y en las acciones. Los libros de texto eran el eje conceptual alrededor del cual giraba la enseñanza; la oferta de opciones educativas era relativamente corta y, por tanto conocida por el común de la gente. Pero en las últimas décadas el cambio se convirtió en la constante; a tal grado que hoy día los programas de asignatura frecuentemente se construyen por profesores y alumnos a lo largo del año escolar, a partir de sus expectativas e intereses; de este modo, los libros de texto han caído en desuso, y son sustituidos por la "cultura de la fotocopia" que permite día a día bajar de internet las novedades de la asignatura. Los perfiles de ingreso y egreso de las distintas modalidades de estudio se han hecho flexibles, en virtud de la abundancia de troncos comunes de estudios; los perfiles de egreso son casi personales pues las tiras de materias son elegidas en buena medida por los estudiantes.

Y en cuanto los objetivos, éstos se centran hoy en el desarrollo de competencias, habilidades y actitudes personales y no en la acumulación de saberes cognitivos. Hoy día, el protagonista del proceso educativo es el educando, y el educador ha pasado a ser su facilitador, su conductor, su animador; los métodos o enfoques pedagógicos preferidos se han definido de formas diversas, como aprendizaje mediante la experiencia, aprendizaje mediante la investigación, aprendizaje mediante el descubrimiento y aprendizaje en clase abierta, que se remonta a Dewey.

Finalmente los campos de trabajo también se han diversificado y súper especializado. Cada año se abren nuevas ofertas de estudio de pregrado y posgrado; cada estudiante puede diseñar su perfil profesional, y tiene ante sí el reto de abrir su propio campo laboral. Siempre se ha tenido claro que el profesional dedicado requiere actualización constante; sin embargo, hoy día los contenidos de estudio se hacen obsoletos antes de egresar de la universidad. El título profesional que se recibe no representa ya un conjunto de saberes que se domina para ser aplicados en situaciones conocidas, sino un conjunto de competencias profesionales para aplicarse a la solución de problemas variados en situaciones impredecibles.

Los currícula universitarios tienden a ser flexibles y multidisciplinarios. Existe un interés por lograr una integración de campos de conocimiento y experiencia que faciliten una comprensión más reflexiva y crítica de la realidad, subrayando no solo dimensiones centradas en contenidos culturales, sino también el dominio de los procesos que son necesarios para conseguir alcanzar conocimientos concretos y, al mismo tiempo, la comprensión de cómo se elabora, produce y transforma el conocimiento, así como las dimensiones éticas inherentes a dicha tarea.

8 Metodología

La presente investigación se considera de tipo cualitativa y constituye un análisis hermenéutico del valor de la tutoría y su relación con el desarrollo intelectual, emocional, ético y social en la formación integral del Universitario.

Objetivos de la investigación: Analizar y reflexionar con respecto de la importancia de la tutoría, tomando como base las nuevas tecnologías y el desarrollo de la práctica científica, así como la importancia de la generación de actitudes y valores éticos, responsabilidad social, que contribuyan en la formación de Universitarios creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y fomentar la justicia social, respeto a la diversidad, tolerancia y el desarrollo sustentable.

Desarrollo temático: Las nuevas tecnologías plantean problemas relacionados con sus efectos en la cultura, su influencia en las comunidades, la autoridad y el control, la elaboración de planes de estudio y el acceso a ellos, la naturaleza de la escuela, la competencia de los docentes, así como con la igualdad y la justicia social.

Ciertamente, el avance acelerado de la ciencia y la tecnología en los últimos años y su influencia en la vida diaria familiar, escolar y social ha ocasionado no sólo la eficiencia de los procesos industriales, sino a la vez la automatización de los procesos humanos y cambios profundos en la dinámica de la comunicación interpersonal. Es un hecho que cada vez tenemos mayor contacto con máquinas y menor contacto con personas.

En el ámbito escolar, las computadoras son un instrumento básico de enseñanza-aprendizaje desde el nivel preescolar, y los "ciber" proliferan como espacios de tareas escolares.

En el ámbito familiar, la comida va dejando de tener "el sazón de la casa" para adoptar el de marca que procesamos de manera rápida. Los padres y hasta los hijos, suelen tener su TV en su recámara, su teléfono celular personal y su correo electrónico individualizado por el que a veces es más fácil comunicarse entre sí que de modo personal "cara a cara".

Tanto el saber teórico como el práctico son productos del conocimiento y se van construyendo paso a paso en la interacción social. Estos saberes son el legado cultural de las sociedades y están en permanente construcción. La ciencia y la tecnología son productos históricos y saberes sociales, organizados y sistematizados, en continua creación. Hoy en día el saber científico y el saber tecnológico se interrelacionan mutuamente. Los saberes se construyen en el proceso de solución de problemas.

Los conocimientos tanto teóricos como prácticos aplicados en la interpretación y transformación del entorno configuran los saberes científicos y tecnológicos, y proporcionan desde sus respectivas intencionalidades modelos de solución de problemas.

Tabla 8 Diferencias entre la Ciencia y la Tecnología

Ciencia	Tecnología
Propósito: Explicación	Propósito: Producción
Interés: Lo natural	Interés: Lo artificial
Proceso: Analítico	Proceso: Sintético
Procedimiento: Simplificación del fenómeno	Procedimiento: Aceptar la complejidad de la necesidad
Resultado: Conocimientos generalizables	Resultado: Objeto particular

La escuela como organización crea un ambiente donde los propósitos fundamentales resultan de la intencionalidad social de la educación. Concebir la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social, impone a la institución escolar un reto que desborda las maneras convencionales de relacionarse con el conocimiento. El ambiente escolar puede concebirse como una estructura cuyos elementos constitutivos son de dos tipos: físicos (concretos) y lógicos (abstractos). Los elementos concretos del ambiente escolar abarcan los espacios, equipos, materiales y todo un sistema organizacional de horarios, cargas académicas, disciplina y demás.

Los elementos lógicos están constituidos por los saberes o conocimientos que se van a adquirir en el proceso educativo. Estos elementos no tienen sentido sin el factor medular de la estructura ambiental escolar, la gente, la comunidad educativa y las relaciones que establece con los medios físicos y con los medios lógicos, relación que es definitiva y que, en última instancia, define un modelo pedagógico específico. En los ambientes escolares tradicionales, la participación de la comunidad está limitada y reducida a la relación profesor alumno, con una caracterización vertical donde el sentido de comunidad educativa se pierde como elemento vital del ambiente. La relación del estudiante con todos los agentes de la comunidad educativa, los saberes y conocimientos, los medios físicos, no es favorable para la interacción social, lo que da lugar a un tipo de institución con fronteras.

La ética del proceso educativo.

Con frecuencia, la reflexión ética llega tarde ante los avances científicos y tecnológicos. Todo avance o conquista en la ciencia y la tecnología es por sí mismo positivo en cuanto conocimiento del cosmos y dominio de las fuerzas y elementos naturales, pero el hecho de que sea positivo en sí mismo no implica que sea necesariamente positivo para la vida humana. Como afirma Taba (1990) proporcionar una orientación en cuanto a los valores es otra de las tareas de la educación en una sociedad en la cual la alineación es endémica y que está profundamente interesada por cosas, técnicas y procesos en los cuales los valores tienden a ser confusos y crear conflictos.

El retorno a los valores.

La sociedad se rige hoy por aforismos tales como "tanto tienes, tanto vales" o "el tiempo es dinero", todo esto produce una inversión en la jerarquía correcta de valores, un desfase entre las ciencias exactas y las ciencias humanas, un progresivo surgimiento de síntomas deshumanizadores. En todas las épocas se ha hablado de los valores; sin embargo, difícilmente logramos ponernos de acuerdo sobre qué son y cuáles son éstos, pues lo cierto es que a lo largo de la historia todos los pueblos ha considerado valiosos sus descubrimientos, sus costumbres, su arte, su religión, su forma de vida, etcétera. López de Llergo (2000), señala que el valor es toda perfección real o posible que procede de la naturaleza y que se apoya tanto en el ser como en la razón de ser de cada ente; por su parte Robert S. Hartman (1956), sostiene que los valores son el cumplimiento de la intensidad de un concepto. Esto indica que cada ser vale en la medida en la que se acerca o cumple las características de su propio concepto.

En el ámbito escolar mexicano, durante varias décadas disminuyó la enseñanza de los valores, hasta llegar a la erradicación de las materias de Civismo y de Ética en los planes de estudio (incluso se eliminó la materia de ética profesional en muchos planes de nivel licenciatura, incluidos los que forman a los docentes de educación básica); sin embargo, a inicios del siglo XXI presenciamos el retorno de este tema en los documentos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la cual ha aceptado la inclusión de textos y programas de valores para alumnos y profesores y se ha propuesto formalmente la reestructuración curricular de la educación básica y normal con el fin de que haya inclusión de los valores en la formación de alumnos y profesores. Basta con asomarnos por cualquier librería grande para darnos cuenta de que, hoy, se escribe mucho sobre el tema de los valores. La escuela se transforma y también se habla de metamorfosis de las empresas en un sentido plenamente humanístico, con lo que se está apuntando a una transformación axiológica de la sociedad.

Formación Integral.

La formación integral busca fomentar la responsabilidad y la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia y el desarrollo sustentable. Las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye los conocimientos y habilidades para el desempeño profesional mediante conocimientos teóricos y prácticos; el desarrollo de herramientas metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente; elementos para propiciar en los estudiantes la generación de actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y del país. Así mismo, se busca fomentar la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia y el desarrollo sustentable. Al lado de la búsqueda de la excelencia y del continuo desarrollo profesional y humano, se promueve la actitud de servicio, la verdad, la perseverancia, el espíritu crítico y el compromiso de servir a la sociedad. La formación integral ha sido concebida también como un proceso continuo de desarrollo de todas las potencialidades del ser humano que lo orienta hacia la búsqueda de su plenitud, el aprender a ser, aprender a hacer y aprender a convivir. La formación del ser humano comprende el desarrollo del espíritu, a través de la cultura; del intelecto, mediante la vida académica; de los sentimientos y emociones, por la convivencia y la vida artística; de la integridad física a través del deporte y la orientación para la salud; y de la vida social, mediante actividades cívicas. La formación del estudiante ha sido motivo de reflexión a lo largo de muchos años entre titulares, profesores, egresados y estudiantes, como resultado se ha logrado la orientación de un currículo que busca conferir a los estudiantes y profesores la capacidad de comprender que es necesario confrontar los conocimientos específicos con la realidad, vinculando la teoría con la práctica y estableciendo un proceso educativo estrechamente ligado a los problemas y necesidades de la población a través de estrategias educativas como: prácticas profesionales que constituyen un elemento importante en la formación integral y el desenvolvimiento de profesionista recién egresado, que necesita enfrentarse a la realidad social mediante la aplicación de la teoría adquirida dentro del aula a la solución de problemas específicos.

8.1 Conclusiones

En la actualidad es reconocida la necesidad y la importancia de fortalecer la formación integral de los estudiantes con el apoyo de una variedad de estrategias educativas, dicha formación está orientada no sólo a la adquisición de conocimientos, sino además, a favorecer en los estudiantes el desarrollo de habilidades y actitudes que les permitan aprender permanentemente durante toda su vida y desarrollar las potencialidades que les permitan tener una mejor calidad de vida. Por lo que el papel de la tutoría como opción educativa para apoyar la formación integral de los estudiantes y la eficiencia terminal. La formación socio-humanística se debe definir como una concepción totalizadora de procesos que dan respuesta a las necesidades de formación integral del universitario como ser humano con sentido crítico, integrador, creativo, y que impulse su desarrollo personal y social.

Para el cumplimiento de los objetivos de formación se deben organizar adecuadamente las actividades de enseñanza aprendizaje que propicien la participación activa de los sujetos en actividades de carácter cognoscitivo, práctico y axiológico valorativo. Es esencial todo lo que desarrolle la facultad del hombre como ser pensante y actuante; las actitudes reflexivas, la curiosidad el ejercicio del criterio, la argumentación y todo lo que implica capacidad de razonar tiene significado formativo. En especial se debe estimular un razonamiento moral y que tendrá entre sus rasgos no admitir nada incompatible con los valores humanos. Así como una formación para un razonamiento dialógico, el cual es indispensable para resolución de muchos conflictos, para la argumentación, el reconocimiento de puntos de vista diversos sobre la realidad y sobre las acciones, mediante el entendimiento, el respeto y la comprensión de los otros. Para una orientación socio-humanista no basta con el dominio de diferentes disciplinas científicas, y campos del saber especializado, es necesario tener en cuenta un basamento cultural amplio y diverso, con relaciones de integración adecuadas y por otra parte existen aspectos de carácter más interno relacionados con el pensamiento la inteligencia, creatividad e imaginación; la ética y las actitudes y sentimientos de mejoramiento integral como ser humano, además de los aspectos de carácter relativamente más externos o de relación, orientados según valores sociales, a la vinculación con la realidad, a la participación y el compromiso con el desarrollo social como innegable expresión de los valores humanos.

8.2 Referencias

Adiseshiah, M. (1973). *Tendencias y perspectivas de la educación, en AAVV, sobre el futuro de la educación, hacia el año 2000*. Madrid: Narcea.

Cerón, S. (1998). *Un modelo educativo para México*. México: Santillana.

Chavarría, M. (2004). *La educación en un mundo globalizado, retos y tendencias del proceso educativo*. México: Trillas.

Hartman, R. (1959). *La estructura del valor. Fundamentos de la axiología científica*. México: Fondo de cultura Económica México.

Llano, C. (2001). *Metamorfosis de las empresas*. México: Garnica.

López de Llergo, A. (2000). *Valores, valoraciones y virtudes. Metafísica de los valores*. México: CECSA.

Rodríguez, A. (s/f). Ciencia, Tecnología y sociedad: una mirada desde la Educación en Tecnología. Recuperado en: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie18a05.htm>

SEP. (2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. México: SEP.

Taba, H. (1990). *Elaboración del currículo: teoría y práctica*. Buenos Aires: Troquel.

Torres, J. (1996). *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*. Madrid: Morata.

UNAM. (2005). *Definición general de tutoría*. Recuperado en http://www.tutor.unam.mx/taler_M1_01.html

UNESCO (1998). *Informe mundial sobre la educación: los docentes y la enseñanza en un mundo de mutación*. Madrid: UNESCO.